

La Luz del Porvenir

Gracia 31 de

Agosto de 1893.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Extranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol, 5, bajos,
y calle del Cañón, 9, principal

SE PUBLICA LOS JUEVES
PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Lérida, Carmen 26, 3 En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, S. Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—Un angel de lá Tierra.—Las cadenas martirizan.—Pensamientos.

UN ANGEL DE LA TIERRA

I.

No todo á de ser sombra en este planeta de expiación y prueba, no siempre los periódicos han de publicar crímenes espantosos que hielan la sangre en las venas y dejan el ánimo contristado y preocupado para mucho tiempo. De vez en cuando, como si los espíritus que velan por los terrenales, quisieran endulzar la hiel que bebemos continuamente los confinados de este planeta, inspiran á algunos de sus moradores, á aquellos que están en condiciones de recibir el efluvio de la inspiración, y los elegidos digámoslo así, (no por gracia) sino por merecimiento, por atracción poderosísima de sus virtudes, llevan á cabo, á feliz término, esas empresas grandiosas que despiertan la admiración y el asombro en los más indiferentes y descontentadizos; y desde los escépticos ateos, hasta los creyentes más fanáticos, todos dicen en el colmo del entusiasmo. ¡Qué almas tan nobles!... ¡qué ideales tan sublimes!... ¡cuánta luz llevan esos séres en su mente! y esto sin duda alguna, diran todos aquellos que tengan conocimiento del gran proyecto que pretende llevar á cabo una mujer. Veamos lo que dicen varios periódicos.

UNA HEROÏNA INGLESA.

“Hace pocos días una joven, bonita y sencillamente vestida, atravesaba París para embarcarse en el Havre, con destino á los Estados Unidos. Esta mujer, miss Kate Marsden, es una heroína que, sin ruido, sin reclamo, ha ido al país más triste de la tierra para cuidar la más terrible de las enfermedades. Este país es la Siberia; la enfermedad, la lepra.”

“Miss Kate Marsden había oído hablar de la manera como son tratados en Siberia los seres atacados por la lepra. Se les destierra á las soledades de los bosques. ¡Y qué bosques! He aquí un extracto de una Memoria oficial, para que nuestros lectores formen una idea.”

“Yakutsk es el lugar más frío del mundo. Durante ocho meses del año, la temperatura media es de 45 grados bajo cero. ¡La tierra está helada á una profundidad de treinta pies, y los bosques inmensos presentan un espectáculo de desolación. En

verano el calor es tan grande, que millares de moscas y mosquitos infestan el aire y torturan hombres y animales; especialmente las llagas de los leprosos, que casi siempre son demasiados débiles para cazar ó espantar á tanto insecto!„

“Cuando se ha comprobado que una persona está atacada por la lepra, es separada inmediatamente de su familia y echada, como un animal peligroso, en cualquier bosque solitario, condenándole allí á pasar una “muerte en vida„. Sabe que su enfermedad es incurable y que la vuelta es imposible. Sea cual fuere la víctima, padre, madre, hijo ó hija, lleno de vida y de energía es expulsado desde los primeros síntomas. El único abrigo que encontrará es una choza asquerosa, en la que vivió otro paria, enterrado en la puerta. Su primer deber es plantar una cruz delante de su *casa*, para advertir al viajero que la entrada está prohibida.”

“Miss Kate Marsden ha emprendido la busca de esos infortunados seres, dispersos por los bosques, para reunirlos en una colonia en la que puedan ser cuidados. Esta mujer partió sola, en una caravana. Más arriba lo decimos: es joven, y su fisonomía es regular y graciosa.”

“Llevó su empresa á término sin miedo, sin ningún desfallecimiento. En invierno, viajaba en trineo; en verano, en coche, un coche sin muelles, que en aquellos sitios privados de caminos constituye un verdadero suplicio. La heroína penetraba en las chozas donde se morían, en una atmósfera saturada de miasmas y de humo, familias enteras de leprosos. Más de una vez se desmayó por efecto del cansancio ó enfermedad. Así que se reponía, rechazaba los consejos que le daban para que renunciase á su empresa. Una vez, mandó que la atasen en la silla del caballo y así continuó el viaje. Pronto fué necesario parar. Esta existencia, las privaciones de comida y de agua sana, habían dado cuenta de su energía. Fué preciso trasportarla á Yakutsk. “Entré, dice ella, como un soldado herido en la batalla.” Se ocupó entonces de reunir fondos para el hospital que debía construir. En la lista abierta, el *czarewitch* se suscribió por 20,000 francos y hermanas de la caridad se ofrecieron para cuidar á los leprosos en el futuro hospital.”

“He aquí, contada por ella misma, una de las numerosas escenas de desolación á las que asistió.”

“Entré en una choza que contenía cinco leprosos cubiertos con hojas secas, su único vestido.”

“Mientras estuve sentada entre ellos, ví las moscas atormentar sus llagas, ví sus contorsiones de dolor. Al rededor de la choza se veían las huellas de los osos, y yo estrañaba que esos desgraciados, en la locura de la desesperación, no se echasen en las fauces de las fieras... En otra cueva, muy pequeña para una sola persona, encontré á un hombre, dos mujeres y un niño, casi desnudos. El hombre estaba sano, y por un cariño sublime, compartía, hacía algunos años, la espantosa suerte de su mujer, el niño había seguido su ejemplo. Esta belleza moral refrescaba mi alma, en medio de todas estas monstruosidades materiales. Cerca de allí vivía (si esto puede llamarse vivir) una mujer recién parida, y dos niños nacidos en el bosque, sanos hasta entonces, y sin embargo, mantenidos desterrados, á pesar de las órdenes del médico inspector.”

“¿Y quién sabe los proyectos de miss Kate Marsden? Va á Kamtchatka en donde otros leprosos aguardan su cuidado y después volverá á Yakutsk.”

“Yo no busco, ha dicho, ni simpatía, por los padecimientos voluntarios sufridos, ni alabanzas por la obra en parte realizada; que todo sea en favor de los que yo he querido servir: este es mi deseo más querido.”

“¡Ojalá se cumpla!”

II.

Cuándo leimos el anterior relato sentimos un placer inmenso, un goce superior á toda ponderación, por que nada más grato para los que adoramos el progreso, que encontrar séres virtuosos, grandes, heroicos, verdaderos Santos de la humanidad, y dominados por el más noble entusiasmo evocamos al espíritu que nos guía en nuestras tareas literarias diciendo:

Tú que eres tan bueno para mí, tú que me prestas tan poderosa y eficaz ayuda en mis trabajos de propaganda espiritista, dime si te es posible, que historia tiene ese espíritu tan noble, que con la debil, con la fragil envoltura de una mujer, ha realizado la obra más grande y más meritoria que se puede hacer en la tierra, consolando á los seres más tristes y más abandonados de este mundo.

No es curiosidad lo que siente mi alma, es admiración, admiración sin limites, es el deseo inmenso de progresar, de seguir las huellas luminosas de esos ángeles que cumplen la misión de redentores entre las tinieblas del dolor, en el lugar más árido de este mundo. Habla, dime algo de la heroína inglesa como la llaman los unos, del *angel de Yakoutsko* cómo la dicen los otros, de la mujer fuerte honra y gloria de su sexo á la cual ofrezco el tributo de mi profunda admiración.

He aquí la comunicación que obtuve del Padre German.

“Te sorprende un hecho que á pesar de su grandeza, no es mas que la consecuencia natural de un pasado de lucha, de un trabajo constante en bien de los que sufren. Ese espíritu que hoy te causa tanta admiración porque penetra decidido y animoso en los antros del dolor, es un alma enérgica templada para el sacrificio, que ella misma se ha ido educando y fortaleciendo en las luchas de innumerables existencias, espíritu de larga y accidentada historia, conocedor profundo de las miserias humanas, actor aventajado en el gran teatro de la vida, tomando parte activa en esas monstruosas tragedias de las persecuciones religiosas, para luego en otras encarnaciones *de descuento* llorar con los perseguidos en las entrañas de la Tierra; habiendo dictado leyes arbitrarias y ominosas, para sentir despues la pesadumbre de los abusos por él creados, de las vejaciones impuestas á pueblos débiles. Es uno de los séres que ha subido más alto y ha descendido más hondo, conocedor de las gradaciones de la luz y de la sombra, ese espíritu hace tiempo que se encuentra dispuesto á borrar las huellas de su pasada dominación, llevando á cabo las empresas más gloriosas y más beneficiosas á la humanidad, no importandole hacer el sacrificio de su vida con tal de despertar el sentimiento de la compasión en aquellos séres nacidos en las regiones más ingratas de la tierra; que en el terreno más endurecido es donde el buen labrador trabaja con más ahinco y más constancia, pues sabe que de la tierra que no ha producido es de donde puede esperarse las más gigantesca producción si se la sabe cultivar. Y como los buenos trabajadores nunca están solos, ese adagio que teneis entre vosotros de que Dios dá ciento por uno, es muy cierto, no precisamente por que Dios cuente en los sembrados de la vida los granos de simiente productora que arrojan vuestras virtudes, sino por que se cumplen las leyes de la atracción, que de continuo las veis funcionar entre vosotros.”

“Dice otro de vuestros aforismos “que cada oveja con su pareja,” y asi vereis como se asocian y se enlazan con los vínculos de la amistad y del compañerismo, los que aceptais este, ó el otro credo, y no formarán estrecha unión el místico cenobita y el ateo que niega la existencia de Dios y sus leyes sabias y justas; pues de

igual manera el espíritu que se propone en la tierra ser útil á sus semejantes, encuentra en el espacio (sin el saberlo) compañeros entusiastas que le ayudan en su empresa todo cuanto permite su adelanto y la energía de su voluntad; y esa noble mujer que ha pensado en mejorar la triste suerte de los leprosos, ha encontrado como era lógico espíritus afines á sus ideales que le han dicho: Anda, anda sin temor que cuando te falte aliento aquí estamos nosotros para sostenerte y ayudarte.»

“El mal no puede ser eterno, el progreso es una ley que se impone en todos los pueblos, en todas las razas y en todas las épocas; por eso son muchos los redentores que en distintos puntos de ese planeta ejercen el apostolado de la civilización lo que sucede entre vosotros, que así como veis *la paja en el ojo ajeno y no veis la viga en el vuestro*, de igual manera pregonais los vicios de vuestros semejantes, pero no así sus virtudes, estas por regla general os pasan dasapercibidas. Y sabeis por qué? por que publicando las infamias de los otros, os parece que apareceis mas buenos de lo que sois, y si publicais sus virtudes os encontráis más pequeños ¡qué aberración! Y siguiendo el mismo camino, la prensa, esa invención maravillosa, esa compañera de la humanidad civilizada, que habla todas las lenguas, que lo mismo se acerca al potentado que al mendigo, sigue afanosa las huellas de los criminales para denunciar los atropellos y sus infracciones de todas las leyes divinas y humanas; pero no le acontece lo mismo para dar á conocer los inmensos sacrificios que hace una parte de la humanidad en bien de sus semejantes. Para que describa minuciosamente una buena acción, ¡cuántas obras admirables deja condenadas al olvido!»,

“Las religiones han tenido habilidad suficiente para crear sus legiones de Santos y bien podeis creer que la mayoría de los espíritus que la iglesia ha canonizado, si fuera una verdad el infierno, ellos serían los habitantes de esa mansión horrible, tantas son las páginas manchadas de sangre que tiene su historia. Santoral más digno tiene la humanidad en la religión de la ciencia. ¡Cuántos héroes! ¡Cuántos hombres se han sacrificado en esas ignotas regiones de las zonas polares por vér si encontraban en el libro de la naturaleza una nueva maravilla que admirar, y un punto de sustentación para seguir preguntando á Dios donde están los cimientos de la Tierra y quantos millones de siglos necesitara su Sol para extinguir su fuego!»,

“Hay muchas almas buenas, hay muchos seres generosos que tienen una abnegación admirable, superior, muy superior á esas virtudes, que os parece que no puede haber nada que las supere. De la misma manera que en los bosques vírgenes y en la cumbre de altísimas montañas, donde sólo suben algunos atrevidos exploradores, crecen plantas hermosas que dan flores delicadísimas, cuyo embriagador perfume no aspira ningun sér, pero que no por eso dejan de embalsamar el ambiente con su esencia, de igual modo en los parages más ocultos y en la últimas capas sociales, se encuentran seres tan nobles, tan grandes, tan sublimes, tan dignos y merecedores de ser santificados, que no os podeis formar una idea de la elevación de sus almas; y si así no fuera, si las virtudes no superaran á los vicios, creéis que sería posible vivir en la Tierra? No; aunque sois una gran parte de los terrenales responsables de muchos desaciertos y de punibles atropellos, aun entre esos mismos confinados hay séres que al lado de sus imperfecciones, florece un pensamiento grande, elevado, sublime! por que la degradacion absoluta no existe, no puede existir, por que sería imposible vivir en un punto donde solo la infamia dominara y dictara sus nefandas leyes.»

“La prueba de lo que os digo la teneis muy cercana. Cuando por ejemplo visitais uno de vuestros presidios, donde de las cuatro partes de sus moradores, sólo una

parte es la menos culpable, no decís con espanto: ¡Qué horrible es esto!... y hasta los seres más vulgares y menos delicados, cuando se acercan á las rejas de comunicación sienten un malestar inexplicable, y al abandonar aquel lugar sombrío exclaman: No se puede estar ahí dentro parece que uno se vuelve loco, hasta falta el aire para respirar, y no exageran, no, falta allí dentro el oxígeno de la virtud; tanto en la mayoría de los presos como en el mayor número de sus guardianes; hay crueldad en los unos y en los otros, y se hace imposible la vida en las casas de corrección; pues de igual manera sucedería en todos los parajes de la tierra, si junto á la podredumbre del vicio, no exhalara sus delicados perfumes la flor de la virtud. Hay amores inmensos, sacrificios que llegan realmente al heroísmo, muchos son los que mutuamente se odian, pero son más los que se aman, y aunque estos suelen no entenderse, no por eso su amor deja de embalsamar el ambiente de la vida. Vuestras familias no suelen ser modelos de armonía, pues los unos murmuran de los otros con la mayor frecuencia, de continuo puede decirse, pero entre el número de individuos que forman el hogar, siempre hay uno que ama con toda la efusión de su alma, uno que se sacrifica, uno que tolera todos los desvíos, uno que perdona todas las ofensas, y su abnegación, su ternura, su sentimiento amortigua la llama de los antiguos odios que se reaviva con el contacto de la vida en familia, por que no siempre los lazos carnales son bastante para borrar las ofensas de ayer. ¿Qué sería de vosotros si no hubiera espíritus cuya noble misión es suavizar asperezas, dulcificar sentimientos y sembrar amores? no con la esperanza de recoger sus sazonados frutos, sino con la nobilísima intención de ir purificando la atmósfera que envuelve la tierra.”

“La sombra no existe, la vida es luz, por que las almas no tienen mas destino que amarse y comprenderse, y aunque esto os parezca imposible, por que de continuo veis cometer los crímenes más horribles, esos accidentes no son más que los cruentos dolores de la gestación del adelanto. Todo alumbramiento en ese planeta es doloroso, y el parto del progreso le cuesta al espíritu terribles sacudidas para amarle más hondamente á su debido tiempo, como aman las madres á sus hijos. Muchas de estas dicen al contemplar el pequeño sér que han llevado en sus entrañas y por el cual han sufrido innumerables congojas. ¡Ay! cuanto te quiero y cuánto me cuestas...! de igual modo el espíritu cuando logra quitarse, la *camisa de fuerza* de sus mayores vicios, exclama alborozado: Cuánto me cuesta ser bueno!... pero qué útil, qué ventajoso es vencerse y dominar el ímpetu de las pasiones!

“Ya que el trabajo del fin de tu existencia es estudiar en ese gran libro inédito de la humanidad, sigo leyendo con aprovechamiento en sus páginas y encontrarás al lado de criminales dominados por el vértigo de la locura, almas llenas de amor cuyo purísimo sentimiento purifica la atmósfera de ese mundo.—Adios,”

III.

Nada más consolador que el optimismo de este espíritu; y que bien considerado, hay que aceptar sus definiciones, por que si todos los terrenales fuésemos unos miserables, sería imposible, absolutamente imposible, vivir en este mundo, hay muchos criminales, es indudable, pero también hay hombres que mueren de amor; he aquí una prueba:

SUICIDIO FILIAL

Leemos de un periódico parisiense:

“M. Bargoni, hijo del senador de este apellido, al saber que su madre estaba

agonizando, salió para Génova precipitadamente con objeto de recoger su último suspiro. Más apenas llegó á Roma loco de desesperación, se suicidó. En una carta escrita con lápiz, dejó manifestada la causa de su muerte..”

“Esta noticia, reproducida lacónicamente por los periódicos, habrá conmovido profundamente á muchas madres; no por la locura del suicidio, sino por la prueba de amor filial. El hecho merecía verdaderamente que la prensa le hubiese dedicado algún sentido artículo. No debe pasar desapercibido un acto de ternura que forma gran contraste con tantos crímenes monstruosos como se registran cada día y entre los cuales hay abominables parricidios..”

“¡Ah! si Bargoni hubiera asesinado á su madre y la hubiese descuartizado entonces seria otra cosa. La prensa se ocuparía del asunto hasta en sus menores detalles, se llenarian con él muchas columnas, se le sacrificaría hasta la política y el nombre del asesino iría en alas de la fama hasta el rincón mas escondido del mundo. ¡Cuánta curiosidad! ¡Cuántos comentarios!..”

“Pero se trata de un desgraciado que se quita la vida porque vé arrebatada á su cariño aquella que le llevó en su seno. Bien, ¿y qué? Pues se concluyó: que le entierren y no hay que hablar más de eso. Aun puede ser que alguien lo trate de imbécil lo tachan de cobarde con hipócrita gesticulación..”

“En nombre de la humanidad conviene protestar contra aquella indiferencia y esta torpeza. Porque la filosofía que se desprende del acto de locura provocado por el amor filial es consoladora. A pesar de sus defectos y aun de sus vicios, el hombre no es tan malo como parece. En el fondo de su corazón, amasado con el fango común, cuyo fermento es el egoísmo, duerme la buena semilla que solo espera un rayo de sentimiento para germinar triunfante. En medio de las tinieblas donde horriguea el crimen un rasgo de amor filial que se eleva hasta el sacrificio de la vida nos reconcilia con nuestros semejantes..”

“Conste, sin embargo, que no aplaudimos el suicidio..”

IV.

¡Qué amor tan inmenso uniría á esos dos espíritus!... y aunque de ningun modo se debe aplaudir el suicidio, atenua muchísimo la falta cometida, el móvil que impulsa al hombre á romper violentamente los lazos de la vida.

Para evitar esos actos violentos de horrible desesperación, nada mejor que el estudio razonado del Espiritismo, el nos enseña que la muerte no existe, y que para unirnos con el ser amado, no se acorta la distancia con un acto de rebelión; sino procurando el ponerse á la misma altura moral é intelectual del sér cuya ausencia nos ha dejado sumergidos en el abismo insondable del dolor; y engrandeciéndonos sublimándonos, al dejar la Tierra recobramos el bien perdido, en tanto, que apelando á medios violentos; se encuentra el espíritu que no ha hecho otra cosa que cambiar de prisión, el alma no vuela desprendiéndose de su envoltura antes de tiempo, el alma asciende, cuando con el cuerpo hecho pedazos por lesiones orgánicas, trabaja cuanto sabe y cuanto puede en bien de sus semejantes. Más esto, no quita su valor á esos actos grandiosos de la desesperación á esos suicidios de los espíritus apasionados que en aras de su amor, ofrecen el sacrificio de su vida. Cada cual, es grande á su manera; más... imitemos la grandeza y la sublimidad de la mujer fuerte que nos ha inspirado con su admirable proceder el presente artículo, y digamos todos los que amamos el progreso: Bendita sea la heroína inglesa! ¡Bendito sea un angel de la tierra!

AMALIA DOMINGO SOLER.

Nota.—Al firmar el anterior artículo, recibí una carta fechada en Chafarinas en la cual me dice un hermano en creencias lo siguiente:

“Hermana mia, pongo en tu conocimiento que el encargado de la Factoría de esta plaza D. José Cobo y Flariño ha hecho la donación de un pan para cada pobre de la ciudad de Málaga, en acción de gracias por el primer natalicio que pasa su esposa en su compañía, esto te lo participo para que sepas que bueno será este señor cuando reparte 6 ó 7 mil reales en pan para los pobres. ¡Dios le bendiga!”

La Redacción de ¡LA LUZ felicita al filántropo que en sus fiestas de familia se acuerda de los que tienen hambre. ¡Dichosos aquellos espíritus, que en brazos de la felicidad piensan en los que lloran, por qué para ellos indudablemente será el reino de los cielos.

LAS CADENAS MARTIRIZAN Y LA IGNORANCIA ESCLAVIZA

A JORDANO BRUNO

De amarillenta luz á los fulgores
 Descúbrese en el muro estrecha puerta;
 Y acechado quizá de mil temores
 Un hombre cruza la extensión desierta,
 Llega; y ante los gruesos pasadores
 Detiene á su pesar la planta incierta:
 Que nadie goza bonancible calma
 Si el vicio llega á lacerar el alma.

En su estado febril brota una idea
 Que cual rayo de luz brilla en su mente
 Descorre el pasador y esclama: “¡sea!”
 “Aunque me pese, al fin, es inocente.”
 Convulso toma la encendida tea;
 Más, al encontrarse frente á frente
 De su víctima inerme, se estremece
 Y siendo el juez la víctima parece.

En un rincón de tan estrecho encierro
 Vive muriendo un sér desventurado;
 Y al penetrar la luz en su destierro,
 Fija la vista en el mortal osado.
 Alma gigante, voluntad de hierro
 Que anima selo un cuerpo demacrado,
 Ofrecido ¡tal vez á la venganza
 Del que con sangre labra su privanza!

Creyendo el mártir que su fin llegaba
 Rompe el silencio, y con voz serena,
 Al sér mezquino que en hablar dudaba,
 Dice, mostrando la servil cadena.
 “Sujeta el cuerpo pero no hace esclava
 “La esencia de mí sér si eso te apena:
 “No creas que nunca lograrás tu intento,
 “De ofuscarme la luz del pensamiento.

“¿Ves? tranquilo aguardo la sentencia:

“Sé que del fuego la rojiza llama

“Devorará mi cuerpo sin clemencia,

“Y el pueblo necio que servil te aclama

“Se burlará quizá de mi inocencia:

“Que el ignorante sus cadenas ama,

“Y es quien protege tu poder impio

“Cediendo á tus antojos su albedrio.

“Más, pronto un dia llegará en que el hombre

“Rompiendo las cadenas de la infancia,

“De ¡libertad! al pronunciar el nombre

“Triunfará tambien de la ignorancia,

“Que el taller surjirá, y no te asombre;

“En el lugar feudal que tu arrogancia

“Sin fé y astuta fabricó su trono:

“¡Cumple tu voluntad! yo te perdono.

Reino al silencio, y la fugaz penumbra

Cedió á la noche su lugar mezquino:

El sabio, al éter su mirada encumbra;

Y al renacer el astro vespertino,

Un nuevo crimen con su luz alumbró.

La tierra gira y rueda en su camino...

Y el pensamiento que á luchar se lanza,

Hácia su Autor con brevedad avanza.

CARMEN FUENTES ÁLAMO.

PENSAMIENTOS

- La naturaleza es un abecedario, quien lee en ella será sabio.
- Hay beneficios que queman y limosnas que deshonran.
- Las religiones viven del jugo de la ignorancia.
- Irritarse es lo que cuesta menos, reflexionar es lo que cuesta más.
- El para-rayos del Espiritismo es la ciencia.
- Los siglos, son los segundos de la eternidad.
- El Amor, es la sonrisa de Dios.
- La ciencia moral es la más difícil de estudiar.
- La oracion es el lenguaje de los impotentes, la mejor oración es la de no hacer daño.
- La acción es la fotografía del pensamiento.
- El sentimiento es la brújula del alma.
- Las religiones necesitan de los muertos para vivir.
- El cuerpo es un efecto, la inteligencia es una potencia.
- La libertad es la sabiduría absoluta.
- Es el Espiritismo manantial que ahora nace.